

CIEN NÚMEROS DE BANDERAS. BOLETÍN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE VEXILOLOGÍA

El veterano Boletín de Banderas «cumplió cien» en septiembre de este año. Efectivamente, el número 100 de esta publicación (lám. II) especializada en Vexilología ha llegado a las manos de quienes tienen el placer de contemplar y aprovechar los trabajos que a lo largo de los años, desde su número 1-2, allá por los comienzos del año 1979 (lám. I), han servido a los estudiosos de tan interesante especialidad emblemática e incluso de otras áreas del saber.

En aquel ejemplar 1-2, y en su presentación, los fundadores decían:

Aparece hoy al mundo vexilológico una nueva revista, la primera en lengua española. Nuestro fin básico es el de servir de medio de expresión y comunicación de todos los aficionados al estudio de las banderas, escudos, emblemas e insignias españoles y servir de portavoz de las actividades de la Sociedad Española de Vexilología.

Desde este primer número queremos hacer un llamamiento a todos los lectores de este Boletín para que colaboren con nosotros enviándonos los frutos de sus investigaciones, las noticias de carácter vexilológico que ocurran en sus ciudades, o exponiendo sus puntos de vista a los artículos publicados para, entre todos, conseguir una revista viva que refleje las inquietudes del mundo interesado en esta ciencia.

Debemos también incluir aquí un pequeño capítulo de agradecimiento a la SEV, sin cuyo soporte no podríamos hoy iniciar esta publicación. Y gracias también a las sociedades vexilológicas de todo el mundo por el apoyo que han dado a la nuestra, ofreciéndonos su experiencia en estos nuestros primeros pasos.

Concluimos con un ofrecimiento a los países hispanoamericanos, hermanos de lengua y cultura, en los que los estudios vexilológicos están empezando a desarrollarse pero aún no han fructificado en sociedades ni publicaciones, para que, si así lo desean, puedan encontrar en nuestro Boletín el primer vehículo para la publicación de sus trabajos.

En principio, coincidían en ilusión y ganas de trabajar como ha sucedido siempre con otros grupos de estudiosos inquietos por conocer y transmitir saberes, pero nadie podía imaginar siquiera que aquel esfuerzo inicial iba a durar tanto tiempo, y que resulta ya imparable.

Muchas iniciativas han quedado por el camino y nadie sabe hasta dónde se puede llegar en tareas de este tipo, pero cuenta mucho que existan herederos de las ideas primigenias y que se conviertan en los conductores o, nunca

mejor dicho, en «abanderados» del futuro. Y esto se ha sabido hacer en este caso que comentamos.

Banderas ha sabido mantenerse y llegar, que no es poco, pero además con dignidad y constituyendo un ejemplo a seguir por quienes tienen iniciativas culturales y científicas y caen en el desánimo, casi siempre, a causa de la incomprensión y carencia de un estímulo que podría partir de instancias oficiales.

Pero *Banderas* nunca ha estado solo. Posee tras de sí una ya larga tradición que tiene su punto de referencia hacia 1957, cuando el Dr. Withney Smith, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Boston, parece haber inventado o comenzado a utilizar el término «vexillology», fundando, años más tarde, ya en 1962, el Massachusetts Flag Research Center, que los estudiosos de las banderas consideran el primer centro de estudios vexilológicos. Luego estarían los congresos internacionales (cuya próxima reunión, XXII Congreso Internacional de Vexilología, tendrá lugar en Berlín, en 2007) y en 1967 se constituiría la FIAV (Federación Internacional de Asociaciones Vexilológicas). Ahora bien, en España también existían estudiosos desde hacía lustros, de modo que en el Madrid de 1977, el 31 de octubre, unas personas llenas de ilusiones fundaron la Sociedad Española de Vexilología (que, por cierto, nada tiene que ver con otra «SEV», la Sociedad Española de Virología, fundada en 1987), que también iba a organizar congresos (van por el XXI), pero su contacto con el conocimiento cotidiano estaría en el Boletín, en su *Banderas*, que junto con su agradable mensajera Gaceta, cumple perfectamente la misión que la SEV se había propuesto en sus inicios, llegando hasta el número «cien» que ahora celebramos.

Enhorabuena y adelante.

Redacción

Cien números de Banderas. Boletín de la Sociedad Española de Vexilología

BANDERAS

boletín de la sociedad española de vexilología



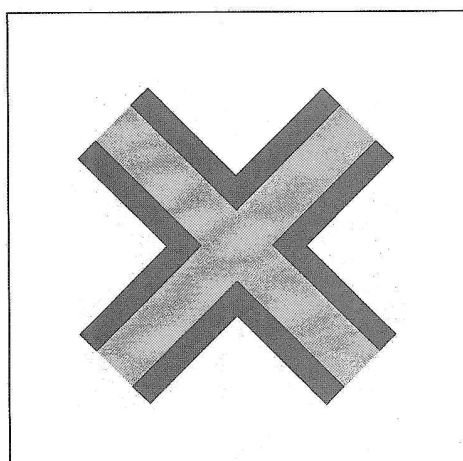
nº 1-2

enero-junio 1979

Lámina I

BANDERAS

boletín de la sociedad española de vexilología



Nº 100

septiembre 2006

Lámina II